



(2,500 pesetas, medalla de plata, diploma y 200 ejemplares de la obra.)
D. Diego Fandos y García, registrador de la Propiedad de Daroca, premio del conde de Toreno, por su Memoria sobre las 'Disposiciones que podrían impedir en España la división de las fincas rústicas con perjuicio al cultivo'.

Local donde se verifica el sorteo, Escuela especial de Veterinaria, aula número 3, Embajadores, 30.
D. Víctorino Santamaría, premio por su Memoria sobre 'Derecho consuetudinario de las provincias de Tarragona y Barcelona, con indicaciones de las de Gerona y Lérida'.

dolas suprimía esa exaltación para las partes del cuerpo descubiertas.
Otras experiencias probaron que los rayos aumentan la fuerza de resistencia del organismo, aumentando sus medios de defensa, y que bajo su acción la fiebre se atenúa progresivamente.

nino de cinco años, atacado de sarampión desde hacía cuatro días.
La erupción había invadido el tronco y los miembros superiores y empieza a disminuir en los miembros inferiores. La enfermedad se presentaba con carácter de gran intensidad.

tido, pero la temperatura baja a 38°, la tos es menos frecuente, el catarro ocular y nasal se hace insignificante. La erupción no puede distinguirse claramente a causa de la bomba labial; lo cual hace ver teñida de un tinte rojizo toda la superficie invadida.

Revolución en el Yemen.
Paris, 3, 8924.
En despacho de Constantinopla da cuenta de que ha estallado en el Yemen una nueva insurrección.
El gobierno otomano ha enviado grandes refuerzos para reprimir la en plazo breve. —R. BLASCO.

Se ha celebrado ayer tarde bajo la presidencia de D. Eduardo Saavedra la recepción de D. José Muñoz del Castillo.
El notable químico después de dedicar un cariñoso recuerdo a la memoria de su predecesor D. Santiago Bonilla y Mirat, entró en el fondo de su discurso, disertando sobre la 'Química de los cuerpos simples ó Estesteología' con gran dominio del asunto.

Por todo lo cual me arriesgo a hablar de coacción rápida y silenciosa, y al fin a la novedad científica tal y como me la cuenta un médico— que yo soy hombre precavido y tengo muchos amigos en la clase médica, con lo cual la noticia irá mejor y más claramente explicada.

Publicamos los retratos de algunos de los soberanos, príncipes y enviados especiales que han asistido a ellas.
Guillermo II de Alemania.
Carlos I de Portugal.
Jorge I, rey de Grecia.

La erupción, que puede distinguirse abriendo un momento las cortinas, está atenuada en cara y manos; el nivel de las partes cubiertas conserva todo su coloración. Los miembros inferiores, que a la víspera estaban apenas maculados, tienen ya signos típicos de la erupción.

Complot contra el Czar.
Berlin, 3, 16.
El Lokalanzeiger publica un telegrama de San Petersburgo diciendo que vuelven a agitarse los nihilistas.
Un joven, hijo de un agente de policía, enfermo de tífus en un hospital de San Petersburgo, fue aislado de los demás enfermos por la gravedad de su estado, y durante el curso de su enfermedad le libraron del juramento de matar al Czar, añadiendo que había sido designado por la suerte para realizar este asesinato.

De Wet al Cabo.
London, 3, 102.
Un despacho de Pretoria da cuenta a que De Wet ha pasado por Tabancho, dirigiéndose a la colonia del Cabo al frente de 3.000 boers. —HARRY.

Sorteo para el reemplazo
Se ha publicado el bando de la alcaldía presidida anunciando que el domingo 10 del actual, a las siete de la mañana, y con las formalidades prevenidas en la ley de reclutamiento, se verificará en los distritos de esta capital y en los expresados a continuación el sorteo de los mozos comprendidos en las alistamientos para el reemplazo del presente año.
Distrito de Palacio.—Barrios que comprende: Alamo, Ananuel, Argüelles, Bailén, Comde Duque, Florida, Leganitos, Platerías, Quiñones y Vergara.—Local donde se verifica el sorteo: Reyes, Instituto del Carmen Ginecos, aula número 1.

Recordó entonces un descubrimiento de otro sabio de Copenhague, Finsen, el cual pretende que los rayos ultravioleta del espectro solar— y ya entramos fuertemente en el tecnicismo científico, con el cual podía yo haberme dado un tono alto si quisiera recordar que fui muy buen alumno de física y química y otras ciencias, que en mal hora abandoné por las letras... de molde— que dichos rayos, digo, ejercen sobre la piel una acción sumamente irritante.

Leopoldo II de Bélgica.
Fernando, príncipe heredero de Rumania.
Federico Guillermo, príncipe heredero de Alemania.

El duque de York se está curando, sin saberlo, por el nuevo procedimiento. Tiene la medicina en casa.
Y de casa real!
Se curará rápidamente.
Amén.
Ricardo Blasco.

EXTRANJERO
FOR TELEGRAMA
Graves sucesos en la India inglesa.
London, 3, 817.
Las noticias de la India inglesa dicen que los wasaris han redoblado su actividad, saqueando la factoría militar de Poowidals, cortando el telégrafo en varios puntos, capturando a un correo en el desfiladero de Quinal y atacando el puerto de Muline.—HARRY.

EL CAMBIO ARGENTINO
(La nuestra servicio particular.)
London, 3, 815.
Buenos Aires.
Agio sobre el oro 131-70.—HARRY.

nistrador a hablar de su prohijada María Magdalena?
Y una vez que aquella conversación se había iniciado, ¿no había el mismo animado a Bourgoín para que le refiriera con todo detalle la historia de la desgraciada joven?
Su curiosidad, singularmente provocada, ¿le había conducido hasta el interior de la iglesia para verla y oirla?
¿Dónde estaba aquella hermosa resolución de huir de los hombres, de pasar los días en una soledad absoluta, de encerrarse y vivir solamente con su dolor y su sentimiento?
¿Vanidad de los juramentos!
¿Debilidad humana!
Aquellas ideas que le asaltaban en tumulto, y que todas se concertaban para demostrarle su desaliento y la inconsistencia de su voluntad, le turbaron profundamente.

—Estoy muy alegre al verte contento— dijo la joven.
—Gracias, hermosa niña.
María Magdalena se inclinó con un movimiento lleno de gracia y tocó con el índice la carta que Luciano conservaba en las manos.
—¿Por qué besabas ese papel, di?
Luciano experimentó una momentánea vacilación.
—Porque— contestó— es de una persona que quiero y ha escrito las líneas que ves usted...
—¿Si, ya las veo.
Y prosiguió pensativa:
—¿Una persona a quien tú quieres?...
—Si, a quien quiero.
—¿Eh?... De modo que sabe escribir?
—Sin duda.
—¿Ah! Yo también quisiera saber escribir.
—Pues creo que han tratado de enseñar a usted... Su padre... El señor cura...
—S... pero ellos no saben enseñar.
—Si que saben, pero hace falta de parte de usted mucha paciencia y mucha aplicación.

Archiduque Francisco Fernando de Austria.
Duque de Aosta, príncipe heredero de Italia.
Mohamed Ali bajá, hermano del jefe de Egipto.

La dirección de los globos.
London, 3, 916.
Se asegura que algunos distinguidos oficiales del ejército japonés han conseguido hallar la solución al problema de la dirección de los globos, independientemente de toda influencia meteorológica.
Los ensayos han dado el resultado más satisfactorio.
Acercá de los detalles se guarda el mayor secreto.—HARRY.

EL LIRO DEL VALLE
125
—Y si te escribiera, ¿tú?...
María Magdalena se interrumpió y sus largas pestañas velaron por un momento la claridad de su mirada.
—¿No es verdad que los hay?
—Seguramente. Hay en esos bosques unos lobos muy grandes y muy hambrientos.
—¿Tú no los tienes miedo?
—No. No atacan más que a las muchachas jóvenes.
—¡Ah! Está bien. Adiós.
—¡Adiós!

—Y después de saludar a María Magdalena con una ligera sonrisa, Luciano continuó su camino muy emocionado por aquel primer diálogo, y disgustado contra sí mismo por haber aceptado una misión de maestro, que juzgaba difícil, y por la que no sentía vocación alguna, o, por lo menos, él lo creía así.
Su futura discípula, inmóvil en medio del paseo, le acompañaba con una fiel y expresiva mirada.
A cada obstáculo que salvaba en su marcha ascendente, se volvía, a pesar suyo, obligado casi por el deseo de saber si la joven seguía siempre allí, y ella le hacía un saludo con la mano, al que él estaba obligado a contestar con un ademán análogo.
Cuando Luciano se encontró solo en medio de las rocas, bajo la bóveda sombría de los elevados pinos, trató de imponer a su pensamiento la dirección que le era habitual desde su llegada a la región del Jura; pero no llegó a conseguirlo sino a costa de verdaderos esfuerzos.
Ante sus ojos permanecía obstinadamente la imagen de María Magdalena, pura, idealizada, casi inmaterial, y la obsesión de su vestido blanco, de sus zapatitos de conulgar, de sus cabellos dorados y, sobre todo, de la caricia de sus ojos, le perseguía obstinadamente.
—¿Es extraño!— decía.—Acaso es que esa pequeña inocente, me va a ocupar constantemente, va a apoderarse de todos mis instantes?
Aquello tenía que ocurrir, fatalmente.
Desde el momento en que había consentido en admitir a María Magdalena en su intimidad, desde que por primera vez había cedido a su voluntad infantil, era sumamente difícil para él librarse del encanto penetrante y absorbente que la joven irradiaba a su alrededor.
Por la tarde Luciano de Fontenay se



